

II JORNADAS CINIG DE ADSCRIPTAS/OS y BECARIAS/OS

FaHCE-IdIHCS-UNLP

“Filosofía, etología y problemáticas urbano-ambientales,
¿la teoría de género puede aportar el debate?”

Micaela Anzoátegui (CINIG-IdIHCS-UNLP)

RESUMEN

En este trabajo describiré los lineamientos de investigación de este año, en relación a los temas que fui abordando de áreas tan disímiles como la filosofía, etología, problemáticas urbano ambientales y género. Sostendré que es relevante a su vez, contextualizar la filosofía en relación a nuestra propia situación urbano-ambiental en Buenos Aires y a la serie de problemáticas específicas de la región del Río de La Plata, y que para ello, es necesario realizar observaciones de campo que enriquezcan el bagaje conceptual. Finalmente analizaré la posibilidad de que la perspectiva de género pueda realizar un aporte crítico a estos temas.

PONENCIA

Este trabajo es el producto de una pasantía de investigación en el Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDYPCA) en la Universidad Nacional de Río Negro; de las visitas a la Reserva Natural de Ribera Norte (San Isidro), la Reserva Natural de la Isla Martín García y el conocimiento de la problemática de dos espacios de reserva natural que hoy se encuentran en disputa: Reserva Natural Laguna de Rocha (Monte Grande) y la Reserva Natural Quilmeña (ubicada en la costa de Bernal y Don Bosco).

En el IIDYPCA realicé, con la guía de la Dra. Paula Nuñez, un trabajo de campo, recorriendo distintos lugares de la Línea Sur de Río Negro y hablando con distintas personas vinculadas al Mercado de la Estepa y a la Asociación Surcos Patagónicos. A su vez, conté con nuevas lecturas de ecología crítica y feminismo ecológico para poder enriquecer la relación entre teoría y práctica.

En las reservas naturales mencionadas, realicé recorridos con los guardaparques y/o encargados del lugar (las reservas que se encuentran en disputa no cuentan con guardaparques ni personal institucional, sino con grupos de vecinos o interesados que se encargan de mantener el espacio y evitar su urbanización y/o deterioro).

Sumado a estas actividades cursé la materia optativa para varias carreras brindada por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, “Etología” a cargo de los profesores H. Lahitte y H. Ferrari. Consideré pertinente esta materia, para poder relacionarla con la materia Antropología Filosófica de la cual soy adscrita alumna, en relación a la temática de las diferencias/similitudes entre los

animales humanos y no-humanos (en torno a tópicos como conciencia, autoconciencia, entorno, ambiente, comportamiento, trato ético, bienestar animal, subjetividad, evolución, etc).

Desde la Filosofía, mi disciplina, comencé a reflexionar sobre los modos de abordar el saber filosófico y la indagación filosófica, ya que es muy usual que se considere propiamente filosófico las especulaciones teóricas o los análisis meramente teóricos (por ejemplo concentrados en distinciones conceptuales) y de menor valor filosófico la filosofía dedicada a cuestiones prácticas. A la vez que en filosofía se sigue sosteniendo una dicotomía muy cuestionada como que la diferencia entre humanos y animales es la racioanlidad de unos y la irracionalidad de los otros, y relegando el comportamiento de unos al área de la libertad y la moral y el de otros al de mero instinto. Lo cual, esta fuertemente cuestionado actualmente.

O bien, dentro de las cuestiones practicas, solo se aborda al ética, cuado las posibilidades y desarrollos son mas amplios. Por lo cual me pareció un trabajo interesante, tratar de aplicar algunos desarrollos teóricos como los de Peter Singer y Vandana Shiva a nuestro contexto cultural-social-ambiental y por sobre todo económico y geográfico (Economía agro exportadora, país periférico latinoamericano, la provincia de Buenos Aires). Y a partir de allí, ver los alcances y límites de textos escritos para contextos que no son específicamente los nuestros.

Por lo cual me pareció de vital importancia observar in situ, digamos, cual es al situación de algunas reservas en Buenos Aires, y poder definir cuales son los problemas ecológicos concretos de acá.

Así, descubrí la serie de problemas que atraviesan las reservas naturales ya constituidas, y por qué están en peligro las reservas que son “territorio de disputa”. Y, especialmente durante la pasantía en Rio Negro, descubrí *en acción* las tensiones entre dos modelos de desarrollo, a los que entendí de manera más o menos antagónica como “mega-emprendimientos” y “micro-emprendimientos”. En este segundo caso, el nombre no se debe a que sean emprendimientos pequeños o aislados o de un grupo reducido de individuos, sino que son emprendimientos que, funcionan a la manera de red, considerando las bases sociales concretas, buscan la activación económica a largo plazo de una región a partir de sus características propias (clima, suelo, servicios ambientales, etc), de manera inclusiva, privilegiando la acción autogestiva de sujetos tradicionalmente excluidos. Mientras que los otros, los “mega” refieren al modo de producir del modelo agroexportador sojero y de feed-lot, la megaminería a cielo abierto y los emprendimientos inmobiliarios a gran escala, con una lógica totalmente opuesta.

A grandes rasgos, podríamos decir, estos emprendimientos, a su vez, responden a dos tipos de economías distintas, el primero, a la economía de mercado, el segundo, a la economía social.

Los megaemprendimientos pueden caracterizarse de la siguiente manera:

-Son impulsados por empresas transnacionales con apoyo de agentes del gobierno, financiados con una mezcla de capitales privados y públicos (en distinta proporción).

-Son presentados como las soluciones a problemáticas como la pobreza, el desempleo, el “aislamiento y atraso” de ciertas regiones del país y la falta de ingresos al Estado, que después podría redistribuirse en educación, salud y obras públicas.

-Requieren grandes extensiones de tierra y grandes cantidades de recursos.

Los casos más claros, además del monocultivo de soja, son los megaemprendimientos inmobiliarios y los mega-emprendimientos mineros. En ambos se requieren grandes extensiones de tierra para explotar: en uno, para instalar grandes complejos urbanos cerrados, sobre áreas de alto valor estético-ambiental silvestres;¹ en otro para desarrollar la actividad minera de manera intensiva y extensiva y para depositar los residuos de las explosiones y sustracción de metales, como los diques de cola.² Pero, justamente, el problema de Buenos Aires es la hiper-urbanización o la urbanización descontrolada de áreas verdes, y de los centros de manzana, en los que ahora está permitido construir, entre otras cuestiones. Este no es un problema ecológico que sea tan notorio a nivel de medios masivos de comunicación, por lo cual aún no está completamente instalado. Las reservas que mencioné como territorios en disputa, lo están por la especulación inmobiliaria, que pretende urbanizar áreas silvestres. Un dato alarmante en Buenos Aires es justamente que tenemos un %2 escaso de bosques nativos, especialmente en áreas que hasta el momento no se pensaban para desarrollo inmobiliario, como la costa del Río de la Plata o márgenes de arroyos o lagunas. Junto con otros datos alarmantes que son las inundaciones que se producen por relleno de zonas bajas y destrucción de humedales costeros, y los niveles de contaminación del mismo Río de La Plata, etc que no puedo tratar específicamente aquí.

Por otro lado, considero que la característica principal de los emprendimientos enmarcados en la economía social como los mercados autogestivos basados en la pequeña producción, es un distanciamiento tanto del ámbito de la economía estatal del sector público, como de la economía privada de tipo capitalista. Esto le da, justamente, su carácter autogestivo, y en cierta manera, crítico, tanto en la teoría como en la práctica, ya que visibiliza que es posible otra manera de producir que no responda a la economía de mercado y a sus parámetros, y que no excluya a los “sujetos tradicionalmente excluidos”.

Distintos mercados autogestivos de Argentina responden a la idea de comercio justo o economía

¹ Proyectos de mega-emprendimientos inmobiliarios encontramos en toda la costa de Buenos Aires y en márgenes de ríos y arroyos, por ej. el Nueva Costa del Plata que pretende emplazarse en un área de 270 hectáreas previamente declarada Reserva Ecológica en los partidos de Quilmes y Avellaneda, que recibió la resistencia de distintas organizaciones vecinales y sociales. En Villa Gessell, el Proyecto Mandalay, que recibió un amparo judicial de la asamblea ciudadana y otras organizaciones para impedir que comenzaran las obras sobre el frente costero. En el margen del Río Lujan, se prevé el Proyecto Puertos del Lago, de 1500 hectáreas sobre una zona de humedal y cobertura boscosa. También hay proyectos similares en Córdoba y Rosario.

social, entre ellos están El Mercado de la Estepa organizado por la Asociación Surcos Patagónicos,³ que voy a desarrollar en este trabajo. Otros mercados autogestivos son organizados por la Fundación Silataj⁴ y la Fundación Niwok.⁵

Suele funcionar mediante microcréditos, prestamos que un productor puede solicitar, de necesitarlo. Se trata de una suma pequeña pero suficiente para comenzar una inversión, recuperar el dinero con excedente y poder devolverlo, y si fuera necesario, pedir un nuevo microcrédito. Se otorgan a personas a las cuales los créditos tradicionales excluirían, por “falta de rentabilidad”.

La cuestión de género aplicada

La línea sur de Río Negro- El mercado de la Estepa

En los pueblos y parajes de la línea Sur de Río Negro, prácticas y políticas paternalistas se suceden una tras otra como forma de relación entre Estado y comunidades indígenas, claramente feminizadas. La operación ideológica de feminización se realizó post Conquista del Desierto, cuando los sobrevivientes fueron expulsadas de los lugares productivos hacia tierras más agrestes.⁶

La mirada paternalista del Estado se proyecta mediante las políticas de “desarrollo social” que sólo contemplan la esfera asistencialista, considerando que *el otro* “carece”, se encuentra “disminuido” para actuar o decidir, por lo cual el Estado decide qué es *lo mejor* para él. Bajo esta manera de posicionar *al otro*, des-sujetivarlo, prosigue la violentación y dominación de los descendientes de los pueblos originarios por otros medios.

También puede verse el asistencialismo en el envío de objetos, en campañas solidarias, cuando las comunidades (como la reserva indígena de Anecón) sufren una exclusión de carácter estructural que debe ser remediada de manera estructural a largo plazo, pero sin implicar nuevos revestimientos para la violencia.

El “Mercado de la Estepa”, lleva una década funcionando y agrupa cerca de 300 familias de pequeños productores, que mediante técnicas de hilado, tejido, tallado y otros tipos de producciones artesanales realizadas con elementos autóctonos no intervenidos industrialmente.

Los circuitos de venta que se generan son auto-sustentables en sentido ecológico y económico

³ El Mercado de la Estepa reúne a 250 familias de la estepa de Río Negro (Valcheta, Sierra Paileman, Corralito Panquehuau, Pilcaniyeu, Dina Huapi, Pichi Leufu, Río Chico, Ñirihuau, Las Bayas, Ing. Jaccobacci, Comallo, Anecón, Sierra Colorada, Ñorquinco y San Antonio Oeste).

⁴ La actividad de la Fundación se desarrolla en la zona chaqueña de Salta y Formosa con grupos Wichi, Chorote, Toba, Chané y Pilagá y en Jujuy con grupos Kolla. 26 comunidades aborígenes de Salta, Formosa y Jujuy (Campo Durán, Tuyunti, Santa Victoria Este, Misión La Paz, La Merced, San Luis, Pozo El Tigre, El Cañaveral, El Potrillo, Ingeniero Juárez, Las Lomitas, La Quiaca, Cerro Negro y Abra Pampa, entre otras)

⁵ Agrupa 280 artesanas aborígenes de 16 comunidades Wichi del área de El Potrillo, departamento de Ramón Lista, en Formosa.

⁶ Mailhe, Alejandra; “Hacer el desierto. Ensayo y fotografía en la percepción del 'otro' en la Campaña del Desierto” en *Representaciones*, Córdoba, UNC, 2009.

las practicas que se incentivan son, por ej., para hacer dulce de sauco, se compra la fruta a quien tiene el arbusto en su casa o es un pequeño productor local, en lugar de abaratar costos comprando a un gran productor; para hacer tejidos, la lana es comprada a quienes esquilan sus ovejas, o a quienes la limpian o la hilan, siempre buscando conservar y valorar el componente artesanal y el pequeño circuito de intercambio; las tinturas se realizan con raíces, hojas, etc; para el dulce de leche, se compra leche al natural a quien tiene vacas. A la vez, el Mercado, junto a un sector del INTA impulsa la conservación de la oveja linka (aún no reconocidas como raza) y la gallina araucana, líneas de cría seleccionadas por las mujeres mapuches, actualmente al borde de la extinción.

Justamente, la perspectiva de genero, como análisis crítico, lleva a revalorizar practicas de las comunidades indígenas que son particularmente sostenidas por mujeres, y que actualmente dentro de un mercado autogestivo de pequeña producción les puede permitir una independencia material y mayor libertad física. Además de generar empoderamiento y un reconocimiento de aquellos saberes condenados tradicionalmente por ser manuales, realizados en el ámbito doméstico y “femeninos”.

A la vez, estas mujeres, se encuentran en un lugar de triple violentación, al ser mujeres, al provenir de entornos rurales y, a su vez, tener marcas étnicas que -podríamos decir- refieren tácitamente a una fuerte historia de subordinación y opresión histórico-estructural.

Perspectiva de género al abordar teorías etológicas y biológicas

Justamente, la teoría de género advierte el sesgo sexista en la ciencia, por lo cual poder leer de manera transversal e interdisciplinaria es útil para detectar este tipo de cuestiones. Algunas teorías como el conocido darwinismo social se han descartado en gran parte, en base a análisis provenientes del feminismo y la teoría de género, delatando su carácter no solo parcial, sino heteronormativo, heterosexista y patriarcal.

En la teorías acerca del comportamiento de animales no humanos, pueden detectarse proyecciones desde la concepción de inferiorización de las mujeres aplicadas a las hembras de otras especies. Por ej., explicar que el macho de una especie desarrolló cierta característica fenotípica a partir de la selección sexual como consecuencia de la predilección “desviada” de la hembra en la selección de machos con esa determinada característica (ej. color rojo del buche). Claramente este tipo de argumentos son fácilmente detectables desde la perspectiva de género y descartables.

Género y movimientos socio-ambientales

Los movimientos socio-ambientales suelen estar compuestos en su mayor parte por mujeres. Y esto no es casual, dado que somos las que tradicionalmente recibimos el mandato de cuidado de los seres desvalidos, como niños, ancianos y animales domésticos, y las que nos encargamos en

mayor proporción de tener un jardín y “cuidar” las plantas. Parece un dato trivial, anecdótico, pero no menor. Justamente por esto, ha habido un interés en el tema del feminismo ecológico y como dismantelar los supuestos sexistas que se esconden en la manera de abordar, desarrollar y, también legitimar/deslegitimar la lucha por la preservación del medio-ambiente, los recursos naturales, las especies de flora y fauna nativa, y el equilibrio de los ecosistemas. Si la lucha es definida desde dentro o desde fuera meramente como de “cuidado” , puede ser deslegitimada, dado que no se visibiliza el problema de fondo, que no es justamente proteger tal o cual espacio verde/ecosistema/animal/planta/etc por una cuestión de mera afectividad o cuidado (identificada con lo maternal y con la tierra como Madre o Mujer Fértil), sino por cuestiones más profundas. Aunque, en el inicio de la lucha o el interés particular puede existir esta motivación de cuidado.

Así, se vuelve interesante el análisis de género para profundizar muchas cuestiones, usando sus herramientas críticas, metodológicas y conceptuales, enriqueciendo la reflexión y el abordaje práctico en temas no pensados específicamente desde los inicios del movimiento feminista.

Bibliografía

Mailhe, Alejandra: “Hacer el desierto. Ensayo y fotografía en la percepción del 'otro' en la Campaña del Desierto” en *Representaciones*, Córdoba, UNC, 2009.

Mary Mellor; *Ecofeminist Economics: Women, Work, and the Environment* Women & Environments International Magazine 14991993, Spring2002, Issue 54/55

Nuñez, Paula; *Los límites de lo social: naturaleza, jerarquía y teoría de género*, en *Polémicas Feministas*, marzo 2011, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

-----, *Distancias entre la ecología y la praxis ambiental: un análisis desde el ecofeminismo*, La Plata, EDULP-UNRN, 2011.

Shiva, Vandana; *Las nuevas guerras de la globalización; semillas, agua y formas de vida*, Editorial Popular, España, 2007.

-----; *Abrazar la vida* (1988), Horas y Horas, Madrid, 1995.

VVAA; *Quince mitos y realidades de la megaminería en Argentina, guía para desmontar el imaginario pro minero*, Bs. As., editorial El Colectivo, 2011.